

R E S U M E N**de la conferencia del Director General a
los Directores, que constituye parte
del programa de la Asamblea
General celebrada en Vitoria
en Agosto de 1937**

En esta íntima y familiar charla con vosotros, mis respetabilísimos y muy amados Hnos. Directores y Vice-Directores de la Alianza en Jesús por María, muchos y muy diversos puntos, referentes a nuestra actuación celosa en la Obra que amamos y apoyamos, más que una conferencia ordenada y tratada a fondo, habrán de ser un pequeño índice que sirva de despertador, porque, en gracia a la brevedad, sólo podemos enunciarlos.

La oración

No es posible que en este punto tan complejo que todos tengamos el mismo criterio, pues por la diversidad de métodos de oración que existen, y todos buenos, existen también

diversos partidarios. Y así, mientras unos aman y recomiendan la oración mental o de las tres potencias, dando preferencia al ejercicio del entendimiento; otros, en cambio, se inclina a la oración afectiva mediante la cual con un mínimun de discurso, vuela el alma a la intimidad del coloquio, a la quietud del reposo amoroso por la fe y el amor o la contemplación del misterio divino que más le embarga y le mueve. Unos se detienen y viven siempre en el camino trillado de la ascética; otros preparan y lanzan a las almas a los ensayos de las elevaciones místicas, etc.

En esta diversidad de criterios, nosotros todos debemos coincidir y seguir al pie de la letra lo que dejó escrito San Francisco de Borja y que acabo de leer en la «Vida Sobrenatural» Unos siguen el método de la Compañía y otros adoptan otros modos de oración –*alius autem sic, alius vero sic*- y pues que todos son buenos, es preciso dejarles caminar por ellos. Las nociones del Espíritu Santo son diversas y diversos también los talentos e inteligencias de los hombres.

No seamos exclusivistas; no tratemos de pasar a todas nuestras hermanitas por el mismo aro. Unos van bien con San Ignacio, otros van mejor con Santa Teresita... Estudiemos cada alma y démosle *libertad* para que siga por donde el Espíritu Santo le impulsa y le lleva.

Lo nuestro

Vosotros sabéis por experiencia cuánto nos agrada que en los Ejercicios Espirituales o simples pláticas, dirigidos a los sacerdotes, nos hablen de lo nuestro; y, al contrario, qué desagradable se nos hace el tener que convertir, con labor personal, las ideas generales y personales en ideas nuestras sacerdotales. Pedimos, y con razón, Ejercicios Sacerdotales, Pláticas Sacerdotales.

Pensad así, cuando dais vuestros Ejercicios y días de

Retiro a las hntas de la Alianza. No os contentéis con doctrina general por buena, sólida y fundamentada que le deis. Condimentad eso mismo con la sal de la Alianza; aplicad, relacionad, transformad todo en los fines, lema, espíritu, vida de aliada; desmenuzadla y llegad en las conclusiones prácticas a aquello que es exclusivo de la «Alianza». No deis una simple plática, ni una exhortación de confesonario sin hablar de «Alianza»; insinuat, si no es más, citad siquiera el nombre de Alianza.

Hemos oído muchas veces a nuestras hermanitas: Habla bien nuestro Director, nos dice cosas muy hermosas, una doctrina admirable; pero, no merece la pena de que nos tome separadamente, pues son cosas que a todas las almas piadosas pueden aplicarse...; es decir, que no nos habla de la «Alianza»; y nosotras queremos que nos hablen de *lo nuestro*.

Y tienen razón. Han hecho el sacrificio de abrazar una vida especial y harto difícil en el mundo y... ¿no les haremos siquiera mención de ella?

Y no es difícil, amados Directores, puesto que con *muy poco* se contentan, con tal que eso poco sea su propio pan.

Los boletines

Tomaos la molestia de calificar los boletines de todas vuestras hermanitas y de las de los Grupos que dependen de vuestro Centro.

Es labor pesada y para los que estáis ocupados en otros ministerios, como sois la inmensa mayoría, absorbente; pero conste que no es inútil.

Es medio poderoso para empujar a las hermanitas a ser fieles a su boletín y a la sólida piedad. Es además, el medio por el que conocéis el estado de fervor o tibieza de nuestras hermanitas, con quienes no tenéis otro contacto directo.

La esquelita con la clasificación buena o mala,

buenísima o regular, con un toquecito de dos líneas, es un dardo que llega al fondo de esas almas.

En LA SEGUNDA CARTA ABIERTA “Silbidos” tenéis la pauta que se debe seguir en la calificación de los boletines (Pedidla al Consejo General. Oquendo 26).

Conviene advertir que el cero, la equis y la raya, no se deben apreciar de igual modo en todas las hermanitas, sino conforme a la mayor o menor delicadeza de conciencia y exactitud con que cada una de ellas procede en el cumplimiento de sus actos respectivos. En una hermanita escrupulosa un 0 tal vez no deberá pasar de una X, y en otra, viceversa, floja o descuidada, una X, deberá reputarse como un 0 redondo.

Que anden

No atéis demasiado a las hermanitas a vuestro mando y dirección. Sabemos de algunos Directores que llevados ciertamente de su gran celo y amor a la Obra y a ellas, y con rectísima intención, no dejen obrar a su Centro sin su inmediata intervención. No tanto. Dejad que se muevan por su cuenta, alabad sus iniciativas, ayudad sus empresas, pero, no obstante, no las dejéis solas. Que nada hagan sin que sepáis lo que hacen, dejad obrar, pero ved lo que obran; dejad que anden, pero velad sus pasos.

En casos necesarios, avisadles a tiempo; y, si es preciso parad sus pasos. Sed como las “niñeras”, que dejan al nene solo; pero le rodean con los brazos extendidos para que, si se tambalea, caiga en ellos.

Post-bellum

Se descubrirán las infelices víctimas de la inmoralidad roja y... verde.

Es ocasión propicia y oportunísima para hacer nuestra

labor intensa y eficaz, pro-Alianza.

¡Cuántas esperanzas se verán frustradas! ¡Cuántos proyectos truncados! ¡Cuántos sueños disipados! ¡Cuántos caminos interceptados! ¡Cuántas desilusiones, decepciones, desengaños, soledades y vacíos de corazón!... La alianza habrá de recoger a muchas de estas almas, que se verán forzadas a virar en su carrera y buscar «arriba» lo que tal vez soñaron «abajo».

Cristo de los brazos abiertos, Jesús con el Corazón al descubierto tendrá necesariamente que llenar el vacío de sus hambrientos corazones.

Antes que en la encrucijada caiga sobre ellas la zarpa del enemigo, que aprovechará la oportunidad de las circunstancias, echémosle el salvavidas de nuestra Obra y librémosles de un seguro y trágico naufragio.

Creo es ésta hoy la acción bienhechora más urgente de la “Alianza en Jesús por María” en favor de estas almas.

Buena elección

Sin embargo, la índole de nuestra Obra exige que no abramos la puerta a cualquier ovejita que en ella venga a llamar. Mirad bien qué gente elegís. Sabed que más fácil es hacer la elección de fuera que cuando ya están ellas dentro. No os dejéis llevar nunca de la primera impresión o de la primera noticia que os den de un alma, por excelente que sea. Examinadla bien; dejad que el Centro Local, con prudencia y entereza, averigüe su vida, sus relaciones, sus amistades, su conducta, no solo religiosa sino social, su ejemplo, su aprecio y estima ante el público, su reputación, hasta su... simpatía.

No basta que sea un alma *rezadora* y abonada a un reclinatorio en la Iglesia. Sea alma de aspiraciones, de ideales, de anhelos generosos y eficaces. Que quiera y que sepa *reformarse, vencerse, inmolarsse, desprenderse...*

Preguntad a qué viene a la «Alianza», que no tome el rábano por las hojas.

Continuo ejercicio y práctica de las virtudes todas y especialmente las que son el sello y el lema de la Obra. Aspiración continua y noble a la *máxima unión* con Jesús; vida de fe, de pureza, de amor, de sacrificio, vida interior, y de apostolado a la vez, etc.

Desposorios

No deis el anillo sino a las muy probadas. No reputéis su vida de hermanita por las canas o por los años. Mientras en ellas no se trasluzca EL SELLO DELA ALIANZA, el espíritu propio de ella, su lema vivido, no a ratos, sino de continuo, no las admitáis a este grado. No basta solo la garantía y seguridad de que no volverán a las locuras del mundo. Mirad si son ellas las que dejaron el mundo o si es el mundo el que les ha señalado el retiro. Pulsad su carácter, su genio, su amor propio, su sensibilidad.

Examinad su vida interior, su humildad, su sencillez, abnegación, desprendimiento, obediencia y sumisión. Mirad, en una palabra, *si ya son de Dios* y si ese anillo que en prueba de ello lo tomen, no lo dejarán, por cualquier capricho, en...

Sepan, en una palabra, que en este paso se juegan ellas una partida difícil y de graves consecuencias.

Unidad

La Alianza en todos los Centros y Grupos y en cada hermanita sea una, porque no hay más que *una Alianza*.

Estamos expuestos (lo decimos con fundamento) a que venga a repetirse entre nosotros las palabras de San Pablo: «yo soy de Cefas, yo soy de Paulo... y yo soy de Juan...»

La Alianza es una en su origen, en su reglamento, en su jerarquía, en su espíritu, en su vida, en sus fines y lema y hasta

en su apostolado.

La Alianza no son las personas; las personas pasarán y desaparecerán; pero quedará la Obra tal y como Dios la ha puesto e inspirado en la Iglesia.

Tampoco seamos los Directores los que a nuestro capricho interpretemos y llevemos la Alianza a un especial molde y a una concepción personal. Pues resultarían tantas Alianzas cuantos Directores seamos en la Obra.

Deseamos y pedimos por las entrañas del Señor, *unidad de criterio* en la interpretación y aplicación en la práctica, siquiera de los puntos cardinales y que constituyen la característica de la Obra.

El medio más eficaz para conseguirlo estudiar, meditar seriamente, y en caso de duda consultar el reglamento de A.J.M.

Y para terminar, amaos Directores: “Pascite, qui in vobis est, gregem Dei... (1 Petr. 5)”

Se trata de rebaño escogido, ovejas selectas, y amadas del Señor, rebaño de Dios “inter lupos”. Apacentadlas con solicitud, con cuidado, con cariño, con calor, con verdadero interés y amor... Es una gran misión.

Vuestro hermano en Jesús por María

ANTONIO AMUNDARAIN



A. J. M.